

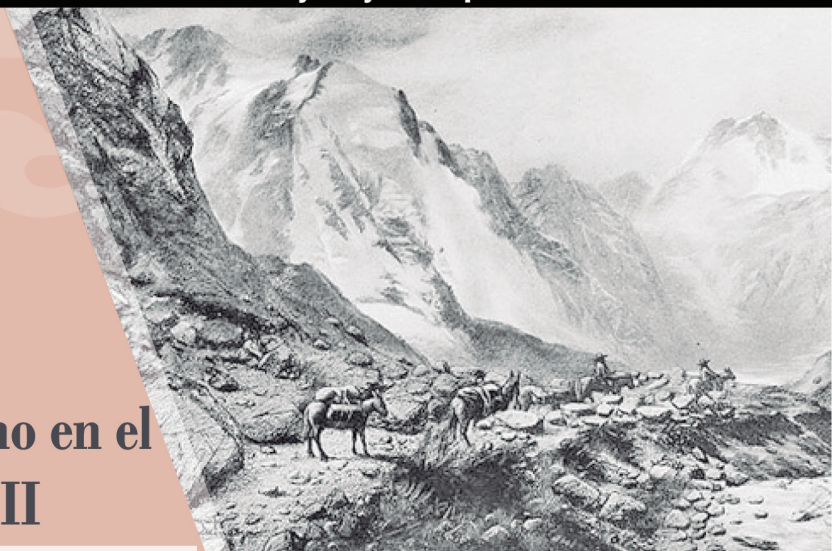
Año XI- Nº 112 - Enero de 2023

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

Comercio
Trasandino en el
Siglo XVIII



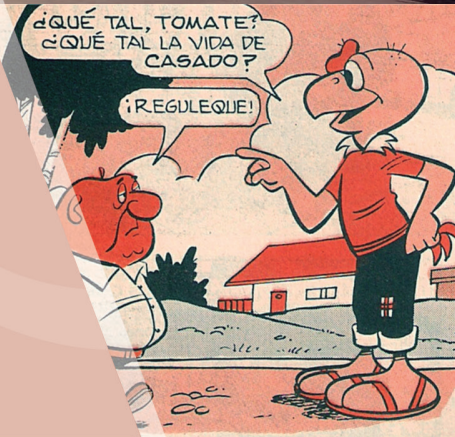
Regimiento de
infantería N°3 "Yungay",
conmemora, 212 años
de su fundación



Villa San Antonio de Padua de
la Unión de Putaendo celebrará
192 años de su fundación



La picaresca, el chascarro y la risa
en la fauna chilensis



Aconcagua Cultural

Edición Enero 2023

Director - Editor

Pablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Pablo Cassi
Adela Cubillos Meza
Pía Rajevic
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircañal
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
UTEM
pamelaespinazah@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural

fundada en San Felipe en
octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
o total del material fotográfico
que se consigna en esta
publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
se consignan son de responsabilidad de
quienes escriben y no representan nece-
sariamente el pensamiento de revista
"Aconcagua Cultural".*

Edición de libros y revistas, un desafío para el Estado de Chile

No obstante a que el 82 por ciento de los chilenos dice sentirse orgulloso de la historia de su país -según ha constatado la Academia Chilena de la Historia, escasas son las ediciones de revistas, periódicos, suplementos y libros, cuyos argumentos se apoyen en acontecimientos de nuestra vida nacional desde la llegada de los conquistadores españoles a Chile. La historia -hoy disminuida en los currículos escolares- puede ser una rica fuente de inspiración para muchos creadores, tanto profesionales como en ciernes en los diferentes ámbitos del quehacer nacional incluyendo además a cineastas y productores de televisión. La experiencia internacional presenta valiosas muestras de libros, revistas y suplementos, los que por su contenido han sido llevados a la televisión, consiguiendo un éxito de audiencia, quizás nunca antes imaginado. El gran mérito se ha traducido en una inusitada cantidad de espectadores que han tenido estas series de televisión, las que además de ilustrar han entretenido, entregando un significativo aporte cultural y educativo, que ha permitido acercar a las audiencias a diferentes tipos de episodios que se han suscitado con el transcurrir de la historia.

Un caso que ha convocado poderosamente la atención es la reciente estrenada película peruana "Gloria del Pacífico", en la que el autor del guión después de seis años de investigación puso a disposición de un director de cine, aspectos ignorados de la Guerra del Pacífico. No fue fácil para el autor del guión convencer a dicho director para que éste a su vez gestionara con una empresa productora la materialización de este proyecto. Analizada la propuesta, ambos coincidieron que el relato escrito describía hechos históricos desconocidos hasta la fecha y cuyos pasajes otorgaban al igual que la vida de los personajes, una visión captada desde una óptica más humana, sin descuidar en absoluto los hechos históricos, ni la locación, detalles de vestuario, escenas de batalla e incluso haciendo referencia al rol de diarios y periódicos de la época y la cobertura que éstos otorgaron a este conflicto. En síntesis el trabajo histórico logra reproducir cada uno de los hechos más relevantes de este conflicto bélico. Sin duda que esta iniciativa del país del Rimac, constituye todo un reconocimiento a un autor que durante largos años se abocó a conocer en detalles esta gesta bélica.

En Chile, diversos historiadores, investigadores e incluso escritores han realizado grandes esfuerzo en escudriñar aspectos que más bien se refieren a la historia local y a la importancia de ésta en el contexto nacional, abocándose a estudiar de manera minuciosa

aquellos aspectos que la historia general, ha omitido a objeto de destacar aquellos acontecimientos que cada historiador considera a su juicio importantes, olvidándose por completo de aquellos pequeños detalles que en síntesis constituyen aspectos trascendentales para quienes viven en determinados lugares, los que por razones geográficas fueron testigos de aquellos episodios que conforman la historia de un país.

La historiografía desde hace más de una década ha revisado concienzudamente los textos escritos por los que se denominan "los grandes historiadores chilenos". En todos ellos predominan las políticas del gobierno central, las que inevitablemente sitúan a la capital del país como el principal escenario de más de cinco siglos de historia. Si bien la Guerra del Pacífico es un acontecimiento importante que involucró a gran parte del país, cabe hacer mención especial que San Felipe tuvo un rol fundamental en la formación de los batallones Aconcagua número I y II, de los que poco y nada se sabe y que es casi imposible encontrar en los antiguos y escasos textos de historia. Hoy sería difícil que con las actuales políticas educacionales nuestros educandos puedan formarse una vaga idea de nuestra historia local y de los personajes que en sus respectivas épocas contribuyeron a nuestra independencia y la consolidación de un Estado republicano y democrático.

Esta desidia casi institucionalizada por nuestra historia local, sus costumbres, mitos y tradiciones, ha contribuido a que un importante número de ciudadanos sanfelipeños desconozcan sus raíces y a quienes construyeron los cimientos de una ciudad que como pocas en su contexto demográfico le correspondió experimentar diversos sucesos que han marcado nuestra idiosincrasia. Es por ello que hoy es necesario apoyar todas aquellas iniciativas que apuntan a destacar la historia a través de revistas, periódicos y libros que destaquen el acervo cultural, político y patriótico de Aconcagua. No es posible que la sombra del olvido viva permanentemente en esta tierra generosa y labrantía que en el pasado fue cuna de héroes y mártires.

Materializar esta iniciativa no sólo requiere de la voluntad o de la mendicidad de quienes tienen la obligación ética y moral de resguardar nuestra historia. Aquí es dable la participación tanto del Estado de Chile como del sector empresarial, el que ha sido renuente a ejercer el desafío de la responsabilidad social empresarial, facultad que le permite recuperar en un alto porcentaje el aporte que entregan a la difusión y promoción del arte y la cultura.

*Pablo Cassi
Director*

Comercio Trasandino en el Siglo XVIII y la importancia de los arrieros en Aconcagua

Adela Cubillos Meza, Presidenta de la Sociedad de Historia y Arqueología de Aconcagua

Archivo fotográfico: Pablo Cassi

El siglo XVI fue el tiempo de los conquistadores y el XVII el de los señores, el s. XVIII fue el de los distribuidores, de los comerciantes, de la expansión de nuevas rutas; de mercaderes y mercaderías, de otros tantos riesgos y desafíos, del crédito y del endeudamiento. (Eduardo Caviares p 15 La Serena en el Siglo XVIII Las Dimensiones de poder local en una Sociedad Regional)

El comercio entre el Reino de Chile y el Virreinato de Río de la Plata se practicaba desde el siglo XVII, en 1646 el padre Alonso Ovalle hacía mención de alguna ropa de Chile que se sacaba para Tucumán y Buenos Aires. Hacia el siglo XVIII en 1708 se habían internado a Chile 800 mil cabezas de ganado provenientes del lado argentino. Las Ordenanzas de Carlos III, del año 1778, denominadas "Reforma del comercio Libre de España a Indias", permitió la llegada de un mayor número de barcos españoles a nuevos puertos de América. El puerto de Buenos Aires se abrió al tráfico comercial por lo que el comercio trasandino se vio incrementado en el flujo de mercaderías hacia el reino de Chile. La ruta desde Buenos Aires a Mendoza se realizaba en carretas desde allí se traían a lomo de mula por la cordillera hasta Chi-

le para ser comercializadas en Santiago, Valparaíso y Lima. Este comercio que se iniciaba en Europa, traía a Buenos Aires las mercancías para ser comercializadas en el reino de Chile y el virreinato del Perú, originando de esta manera un "triángulo comercial cuyos vértices eran Buenos Aires,

Valparaíso y el Callo. La ventaja que ofrecía la vía de Buenos Aires era que suprimía la ruta del Cabo de Hornos, ruta más larga y que era asolada por corsarios y piratas.

Para el valle de Aconcagua, este comercio entre las dos vertientes oceánicas, la del Atlántico y la del Pacífico, se constituyó en el quehacer económico por excelencia en la segunda mitad del siglo XVIII y el primer decenio del siglo XIX. Así, si durante los siglos XVI y XVII el eje comercial del Cono Sur tenía una orientación norte-sur, para el siglo XVIII este eje tuvo una orientación Este-Oeste oriente-poniente.

Importancia de Santa Rosa de Aconcagua en el triángulo comercial Buenos Aires-Santiago-Lima

El Cuaderno correspondiente a la Guardia consigna que el Camino Principal es la Cordillera como el Asiento Formal para todos los efectos: Pliegos de Entrada de los Efectos de América, Europa y Esclavos en al año 1785, según Archivo de Contaduría Mayor. Este registro es la principal fuente que permite conocer el comercio trasandino y a través de él es posible visualizar la siguiente información: Fecha: día, mes y año; Procedencia de la carga; Destino Contenido de la carga; Nombre del arriero y Procedencia del Arriero

1. Los artículos internados a Chile eran ropas, muebles, artículos domésticos provenientes de Europa. El comercio interregional estaba representado por la yerba mate y el ganado. En el año 1785 se realizaron 156 viajes de arrieros por el paso de Uspallata, de los cuáles 96 de ellos transportaba yerba mate proveniente del Paraguay con destino a Santiago. La yerba mate iba de Asunción a Mendoza en carretas, luego era transportada a lomo de mulas por la vía cordillerana para llegar a Chile, Valparaíso y Santiago eran los principales destinos. (El Gobernador Ambrosio O'Higgins quiso terminar con el consumo de la yerba mate, denominándola esa yerba insalubre") Los más beneficiados con este comercio eran los arrieros del valle de Santa Rosa, de 152 arrieros como ya se mencionó, 63 de ellos pertenecía al valle de Santa Rosa, lo que indica entonces que dichos arrieros eran los actores más importantes de dicho comercio.

2. Los meses de mayor tráfico eran los estivales, primavera y otoño, enero, febrero, marzo abril, octubre, noviembre y diciembre.

3. A partir del mes de mayo el flujo comercial comenzaba a decaer y en los meses invernales de junio, julio y agosto prácticamente no hay registro de mercaderías que hayan pasado por la Aduana. Este informe es del año 1785, seis años antes del importante arreglo del camino cordillerano entre Mendoza y Chile.



El rey Carlos III en 1778 dictaminó la denominada "reforma del comercio libre de España a Indias", permitiendo la llegada de un mayor número de barcos españoles a los nuevos puertos de América.



Tránsito de mercancía proveniente de Mendoza a Los Andes y posteriormente a Santiago, cuyo cargamento consistía en yerba mate, y azúcar proveniente de Uruguay, especias, provenientes de oriente cueros curtidos, géneros de Europa y jabones fabricados en Inglaterra.



Las primeras huellas que serpenteaban el mazo andino a más de 2 mil quinientos metros sobre el nivel del mar eran el único medio existente para transitar entre ambos países. Hacia 1780 se termina de reparar parcialmente la primera parte de esta ruta que incluye desde el puente de Villarroel hasta el río Uspallata.

4. De los 138 arrieros que cruzaron la cordillera el año 1785, 63 de ellos pertenecían al valle de Santa Rosa, a los que se suman los de Aconcagua, Mendoza, San Juan, Santiago, Uspallata y Putaendo.

5. Procedencia de las cargas. Europa, Paraguay y ganado de territorio argentino.

6. El destino de las mercaderías: Santiago, Valparaíso en Chile y Lima para el Perú. A pesar de que no especifica la cantidad, también ingresaban esclavos negros por esta vía. De los 156 viajes, en 10 de ellos aparecen mencionados esclavos negros cuyo destino era la ciudad de Lima.

Los Arrieros del valle de Aconcagua

La inexistencia de caminos aptos para las carretas por las características de la geografía de Chile y Perú, le entregó al arriero el monopolio del comercio terrestre de cargas. Así se distinguen diversos tipos de arrieros de acuerdo a los lugares en los cuales se desplazaban.

1. **El pampeano-rioplatense:** circulaba por los actuales territorios de Argentina y Uruguay, prestando un servicio complementario a las carretas.

2. **El alto peruano:** en Jujuy donde terminaba el camino carretero del norte, operaba este arriero.

3. **El trasandino:** realizaba el camino desde Mendoza al valle del Aconcagua, lugar en el cual terminaba el camino para las carretas que provenían desde la pampa y

desde Buenos Aires.

4. **Cisandino:** realizaban el camino desde el valle del Aconcagua hacia Valparaíso y/o Santiago. (1)

Por lo tanto el arriero aconcagüino se inserta en la tercera categoría, dado a que transitaba por el camino cordillerano entre Mendoza y el valle del Aconcagua. Esta ruta presentaba serios inconvenientes para un tráfico fluido, incluso hasta el día de hoy, considerando las alturas del macizo andino, las inclemencias climáticas, entre otros inconvenientes, que llevaron a la autoridad para que estuviera siempre preocupada por realizar reparaciones. Así lo describía el Abate Molina en el Siglo XVIII: *"El estrecho sendero que queda entre estos precipicios es tan áspero y de tan mala huella que los caminantes se ven a cada paso en la precisión de apearse de sus mulas (que son las únicas caballerías que pueden aquel camino) prefiriendo el marchar a pie, no pasando año alguno sin que se precipiten en aquellos ríos algunas bestias de carga: bien que estos despeñaderos no siguen por todo el camino, pues se encuentran en él alternativamente algunas agradables y llanuras donde hacen alto los caminantes".* (2)

Mejoramientos del camino cordillerano durante el siglo XVIII

A objeto de hacer transitable este camino se efectuaron algunos arreglos, principalmente para no interrumpir el comercio a través de la cordillera en los meses invernales. Durante el gobierno de Ambrosio

O'Higgins se realizaron importantes reparaciones que los propios arrieros habían reclamado reiteradamente dado al mal estado en que se encontraban ciertos tramos. En 1780 se terminó de restaurar la primera parte, concluyendo dicha obra en 1791, la que abarcó desde el puente de Villarroel hasta el río Uspallata, ensanchando este tramo en casi 30 leguas. Los trabajos de recomposición se llevaron a cabo con una perspectiva propia del siglo XVIII, donde se emplearon ciertos elementos técnicos en su construcción como instrumentos de precisión, cartas geográficas más exactas.

Junto a las reparaciones, se construyeron refugios, casuchas, para albergar a los arrieros durante la noche o durante las tormentas. Éstas consistían en una caja o armario de madera en el que se depositaba un quintal de charqui, una arroba de yerba mate, otra de azúcar, una porción de ají y leña, siendo abastecidos en el mes de abril. Una de las características es que contaban con 6 llaves iguales, tres de ellas permanecían en Santiago y las otras tres en Mendoza, destinadas para entregar una al servicio de correo cuando fuera necesario utilizarla, con la previsión de anotar el nombre del correo, y el día en que sale de una u otra parte, a objeto de no interrumpir las comunicaciones en los meses de invierno.



Gran parte de la yerba mate que se consumía en Chile y en Perú, provenía de Uruguay, la que era trasladada en sacos de 60 kilos a lomo de mula o en carretas. Se la prefería por su fuerte sabor amargo.



Conocidos en su época como casuchas o refugios estaban destinados para albergar a los arrieros durante su travesía desde Mendoza a Los Andes y viceversa. Su construcción era a base de piedra y su revestimiento interior en madera.

En el Bando de 1788, el Presidente Guill y Gonzaga establecía severas penas a los que causaren perjuicios en estas instalaciones. Ordenó a los Corregidores de Aconcagua y Mendoza que cuidaren de dichas casuchas y las penas para quienes les causaren daños serían: "perdimiento de bienes y destierro perpetuo a la Isla de Juan Fernández, si fuesen de alguna calidad y si fuesen plebeyos, la de doscientos azotes y el propio destierro."

Vecinos y comerciantes de la Villa Santa Rosa de Los Andes

Los arrieros se convirtieron en vecinos de la recién fundada Villa de Santa Rosa de los Andes, así lo podemos apreciar en el Padrón o Censo de 1799 sacado de la matrícula que envió hacer el Cura y Vicario de dicha Villa, allí encontramos los nombres de nueve arrieros que asumieron la calidad de vecinos de la nueva villa. Por su parte la fundación de la Villa Santa Rosa de Los Andes cumplió con los objetivos de la



Hasta 1798, aún los esclavos negros provenientes de África eran utilizados para el transporte de mercancías desde Mendoza hasta el valle de Santa Rosa de Los Andes.

Política Fundacional del siglo XVIII ya que logró agrupar la población que estaba dispersa, se convirtió en el punto de descanso y refugio para los arrieros que cruzaban la cordillera y como lo indican las siguientes cifras la población se produjo un notable aumento de los vecinos de la villa. En 1768 el Valle de Santa Rosa contaba con 2.801 habitantes según el Censo General realizado bajo el gobierno de Jáuregui, Curimón con 1.785, Panquehue 1.781, Aconcagua con 2.754 y Putaendo 2.908 habitantes. En el Censo de 1813 la provincia de Santa Rosa de los Andes que comprendía siete distritos alcanzaba una población de 11.688 personas, así en 45 años la población del valle se duplicó más de cinco veces. En 1824 Los Andes era Delegación que comprendía los distritos de: Villa Cabecera, Rungue, tabón, Llay Llay, san Roque, Panquehue, Curimón, Tierras Blancas, Rinconada, El Castillo, Calle Larga, Pocuro y Plaza



Valparaíso hacia 1850 se constituyó junto al Callao en uno de los principales puertos del Pacífico. La llegada de embarcaciones europeas permitió que este puerto chileno se transformara en un pilar fundamental en el desarrollo de la minería, viticultura, la industria maderera y la fabricación de herramientas para la agricultura y la confección de objetos de loza y vidrio.

Vieja de Aconcagua).

Conflictos de poder entre vecinos y hacendados de Santa Rosa

Si bien los hacendados fueron unos de los pilares fundamentales para implantar la política fundacional, otorgando tierras y aportando con indios encomendados para el trabajo de las nuevas villas, ellos a la postre se convirtieron en obstáculos para el desarrollo de la vida cotidiana, así por ejem-

plo, cuando los pobladores comenzaron a transitar por caminos de su jurisdicción. El cierre de los caminos es un ejemplo de los problemas que se originaron a partir de las fundaciones de villas. Finalmente, la política fundacional del siglo XVIII y el comercio originado a partir de la apertura de Buenos Aires al comercio interno del Cono Sur fueron los ejes articuladores de relaciones comerciales y sociales. En síntesis, a través del comercio trasandino y de la fundación de la Villa Santa Rosa de Los Andes se originaron vínculos económicos y sociales, particularmente entre los arrieros, comerciantes y hacendados del valle del Aconcagua.



Con los avances de la ciencia y durante la segunda mitad del siglo XVIII se pudo contar con instrumentos técnicos que permitieron mejorar sustancialmente el camino existente.

(1) Lacoste, Pablo El arriero y el transporte terrestre en el Cono Sur (Mendoza, 1780-1800)

Revista: Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos 2009 IX(2) 9.150

(2) Greve, Ernesto Historia de la Ingeniería en Chile, Imprenta Universitaria, Santiago 1938, Tomo II p.398)

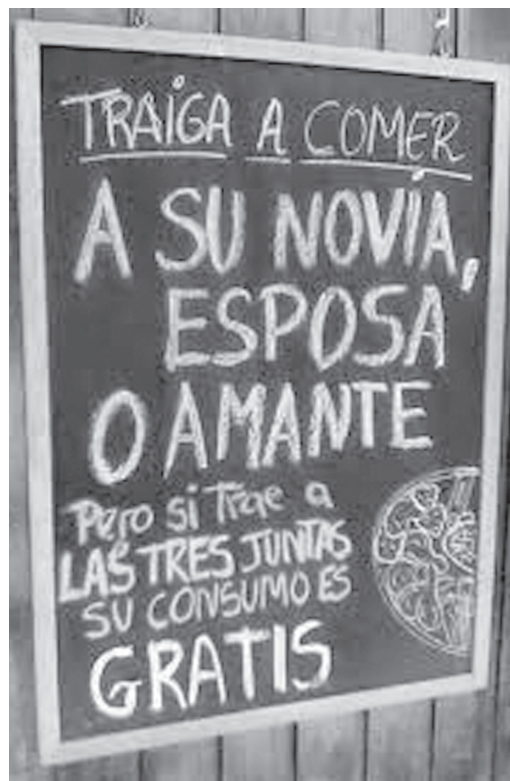
La picaresca, el chascarro y la risa en la fauna chilensis

Escribe: Pía Rajevic

El pícaro existe y no es una mera construcción literaria, es parte del folklore, una forma de sentir la vida. El pícaro es un ser astuto que se opone a la gravedad de la cultura oficial y que defiende con obstinación su derecho a la alegría frente a los obstáculos de la vida. Y es un gozador, aunque nadie a estas alturas quiera creer que el gozo sigue siendo una gran posibilidad en Chile. Frente al rigor competitivo y eficientista que ha marcado la vida de esta primera década del siglo XXI, este espécimen de la fauna chilensis lleva otra seña de identidad: la de sobrevivir contra vientos y mareas. Ejemplos hay muchos, todas las calamidades que ha vivido el país en los primeros meses de este año.

Patricia Chavarría dedicada a recoger estas vivencias, es una folklorista que tiene más de treinta años de oficio. En este trabajo de investigación se ha abocado a recoger la oralidad de los chilenos entre la Región Metropolitana, el Maule y Concepción, compilando frases con doble sentido, ingeniosos apodos, chistes, adivinanzas, composiciones para hacer brindis, tonadas, décimas y cuentos constituyen su valioso aporte que se guarda actualmente en el archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares junto al Departamento de Extensión Cultural de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos la que publicó un libro que reúne una selección de la más genuina picaresca chilena.

"Ya te dio la chilénada", le decían a Patricia en Argentina, reconociendo su humor, cuando decía algún chiste o hacía algún comentario gracioso.



El ingenio del pícaro chileno, siempre presente en cada parte de nuestra historia

Para ella, la alegría, la risa y la picardía son características muy chilenas, una forma de expresarse ante las dificultades de la vida, asunto que en ningún caso es sinónimo de liviandad sino de una profunda sanidad, de reírse de lo trágico, de disfrutar de la experiencia de vivir, humanizando la cotidianidad. La copla que da título al libro es para Chavarría el mejor ejemplo de esta manera de percibir los acontecimientos, lo que ella llama el «sentir chileno»: «Vamos gozando el mundo, antes que el mundo se acabe, el que no goza el mundo, bien poco del mundo sabe».

En cien páginas, Patricia reúne sabrosas, divertidas y atrevidas adivinanzas, cuentos, chistes y otras expresiones de la picardía chilena. Explica que hizo este trabajo «porque la picardía es parte inherente de nuestra idiosincrasia. Es un lenguaje presente en nuestra cultura que está oficialmente vedado, pero tan totalmente vigente en las fiestas, en los velorios y especialmente en la vega central. Patricia Chavarría, cree que es muy importante consignar y difundir esta manera de sentir tan profundamente chilena con más énfasis en el actual momento que vive la sociedad chilena, en la que el país ha experimentado cambios que en nada benefician nuestra actual convivencia, más bien esta precaria confianza, ha llevado a que hoy la política contingente sea vista con desprecio. De lo anterior también se desprende que hoy los chilenos nos hemos puesto tan graves en nuestra relación con la ciudadanía.

Lo que la gente no entiende o no sabe es que la risa es algo muy serio porque es fundamental para vivir, es catártica, crea espacios de relación, de encuentro, es sana y se opone a la seuda intelectualidad de la cultura oficial. Es la vida misma. Por ejemplo, cuando un minero entra a la mina en Lota, suele decir riendo al que releva: «Te dejé la cama calentita». Y en la zona del Maule se dicen piropos con los nombres de las yuntas de bueyes: «Corazón, te juiste», armando una frase con los nombres de ambos animales (Corazón y Te Juiste) y dándole nuevo sentido, gozando de algo tan

En el cómic Condorito, se utilizan con asiduidad estereotipos para personajes y situaciones. Aunque en general el humor es blanco, muchos de ellos podrían resultar chocantes o "políticamente incorrectos" en la actualidad; aun así, reflejan la mentalidad y el humor habitual de las décadas pasadas: chistes de locos o dementes, de tontos, de borrachos, de infidelidades (con Condorito y Yayita sacándose la vuelta constantemente), de machismo (centrado en la relación de Don Cuasimodo con Doña Tremebunda), de razas (habitualmente canibales capturando misioneros), de médicos y pacientes, de enfermos (a veces terminales), de nudistas, de usureros (con el personaje de don Máximo Tacaño), de campesinos recién llegados a la ciudad, etc.

simple.

Entre el roto y el huaso, algunas meras diferencias

La picaresca, como género literario, proviene de España, y el pícaro es un personaje consagrado en la novela peninsular, cuya característica es precisamente la de ser un personaje capaz de sobrevivir gracias a su astucia e ingenio en un mundo hostil. Está presente desde la literatura medieval, pero en los siglos XVI y XVII alcanza su máxima expresión con obras como El Lazarillo de Tormes, de autor anónimo, y la famosa comedia de Pedro Urdemalas, de Miguel de Cervantes. Claudio Pérez de Asenjo, antropólogo de la Universidad

de Chile, explica, que "existe un sustrato de pica-



resca en nuestra sociedad actual pero una gran mayoría tiende a considerar de manera errónea que estas expresiones son parte de la vulgaridad", agregando que fueron los andaluces, portadores de esa chispa que genera la literatura del chascarro, la ironía y la parodia.

Eso lo hereda posteriormente el mestizo chileno y el pícaro comienza a darse en dos tipos chilenos: el roto y el huaso. La picaresca está extendida en todo el territorio nacional y no es una expresión propia de la realidad campesina como podría pensarse, también hay una picaresca del norte, del centro y del sur. Pero el pícaro es el mismo mestizo que vive en hábitat distinto: la ciudad o el campo.

Pérez de Asenjo añade que desde el punto de vista de la literatura oral, el personaje más característico es Pedro Urdemales, una chilenización del famoso Pedro de Urdemales de Cervantes. Pero a este Urdemales la picaresca chilena lo hizo nacer en tierras maulinas, de acuerdo a narraciones recogidas por Ramón Laval: "en una choza situada en la ribera izquierda del caudaloso Maule, en una lluviosa noche de San Juan, el 23 de junio de 1701". De esta forma, los chilenos tenemos nuestro autóctono pícaro, que satiriza a la sociedad, un verdadero bribón que urde las más pintorescas historias, con extraordinaria astucia, actuando como campesino o como ciudadano.

No confundir pícaro con vulgar

"Hay que echarle más agüita a la sopa porque están llegando más invitados"

le dijeron una vez a Patricia cuando arrancaba de una balacera en Concepción y se protegió detrás de un portón donde había un montón de gente parapetada.

Hay decenas de cuentos de este tipo en el libro. Por ejemplo: "Una vieja tenía un perro que se llamaba Pea. Un día el perro se le cayó a un hoyo y la vieja le gritaba a los que pasaban por ahí: -Por favor sáquenme el Peo del hoyo".

Tal como expresa una copla del libro de Chavarría: "Brindo, dijo un atorrante, por mis chalas y mi lingüera, por la carretera, que es mi camino constante, vaya brindar al instante, por mi barba y mi sartén/ y vaya brindar también/ por mi choquero y mis trapos, yo brindó por mis harapos/ y brindó por mi piñén".

El doble sentido reina en la picaresca, como también lo muestran las adivinanzas recogidas por Chavarría en su libro: "No es mayor gusto/ cuando está justo/ no es mayor pesar/ cuando no quiere entrar/ no es mayor contento/ cuando está adentro." (El zapato).

"Pasé por un caminito/ me encontré con dos eritas/ las dos me las comí/ y siempre quedaron en-

El pícaro existe y no es una mera construcción literaria, es parte del folklore, una forma de sentir la vida.

teritas". (Los senos).

"Redondón, redondete/ qué gusto le da a la novia! cuando el novio se lo mete".

(El anillo).

"Meto lo duro en lo blando/ y lo demás queda colgando. (Un aro).

"Pobre como una hilacha! y el pico no se le agacha". (La tetera).

"En las manos de las damas/ casi siempre anda metido, unas veces estirado, otras veces encogido". (El abanico).

El pícaro y su transitar por las zonas clandestinas de la sociedad

Para Pérez de Asenjo, la picaresca es una fiesta permanente: "El pícaro vive al día, es un gozador que disfruta del momento, se opone al trabajólico, que sería su polo opuesto, un personaje que ha erradicado el ocio de su vida pues considera que su tiempo es oro y que hay que invertirlo en la acumulación de bienes materiales".

Otra característica importante del pícaro es que no tiene dónde caerse muerto, goza ridiculizando al avaro y se permite frases como estas "El que le roba a otro ladrón tiene cien años de perdón o El vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo". Esta forma de vivir, según Pérez de Asenjo, obedece a cierta filosofía que se genera en la precariedad y en el vivir al límite. También el pícaro propaga la risa y la alegría, dos instancias que hasta nuestros días son censuradas por una sociedad casi enferma como la nuestra. Estas expresiones han sido opacadas por una cultura de salón que desecha lo autóctono.

Para el historiador Maximiliano Salinas, esta negación de una forma de ver y hacer la vida sobrevino como producto de los esfuerzos por la occidentalización del país desde el año 1800. En un artículo sobre el humor en Chile, publicado en el diario La Época, Salinas sostiene: "El ideal civilizatorio era la sociedad blanca europea y los Estados Unidos. Eso era lo serio; lo demás era bárbaro, deficiente, inmoral, cómico".

El mismo Salinas saca a relación los esfuerzos de Benjamín Subercaseaux, en los años cuarenta, por definir lo que identificaba como un estilo de vida propio de los chilenos, sosteniendo, respec-

to de «los rotos», algo que se acerca mucho a la definición del pícaro: "Viven al día, y no tienen un concepto claro y consciente de cosa alguna. Nos dan la impresión de un caos eterno e inmortal; de una suprema coquetería de vivir, llena de sentido irónico, liviano o cruel, unida a una indiferencia musulmánica por todos los valores que agitan al pobre ser angustiado y perecedero que llamamos el hombre blanco, adulto, civilizado".

Un transgresor permanente

Varias décadas más tarde, el pícaro sigue sobreviviendo y se resiste a ser acallado porque la picaresca estaría derramada a todo nivel en la sociedad chilena: desde "el tecito" de Angelmó (una taza de té, cuyo verdadero contenido es vino) hasta los intentos de evasión de impuestos.

Pérez de Asenjo añade: "La picaresca se caracteriza por el gozo a través de la transgresión. Y el doble estándar es su filosofía: está permitido hacer trampa, pero no está permitido que a uno lo pillen".

Entonces, como una vida así no es vivible, se genera una instancia para escapar de esta moral de buenas costumbres y hábitos sociales rígidos y se da este resquicio que es la picardía, un área que permite pasar de estados de profunda depresión a estados de exaltación inmensamente felices.

Al concluir, Claudio Pérez de Asenjo se atreve a afirmar que no son pocos los chilenos -incluso de apariencia grave y austera- que llevan escondido un pícaro en algún rincón de sí mismos.



Pepe Antártico, un pícaro chileno de tomo y lomo. Las aventuras de Pepe Antártico tienen un esquema común: Por lo general a través de una sola viñeta o cuadro de diálogo, se narra una situación humorística en la cual Pepe intenta seducir a alguna curvilínea joven o trata de escapar de las manos de algún celoso novio ó marido que lo persigue para darle su merecido.

Regimiento de infantería N°3 “Yungay”, en la conmemoración de los 212 años de su fundación

Escribe: Pablo Cassi



1788-1866). Destacado militar del arma de infantería, quien participó en las batallas de la Independencia contra las tropas realistas, en la Guerra Contra la Confederación Perú-boliviana y en la Guerra del Pacífico.

En una ceremonia efectuada en el patio de honor del Rgto. N°3 Yungay, hoy con guarnición en la ciudad de Los Andes, se celebró un nuevo aniversario de su creación. Instituido el 20 de octubre de 1811, nace este destacamento denominado «Voluntarios de la Patria», siendo junto a las guarniciones, El Buin y El Maipo, los tres primeros regimientos más antiguos del país. Al poco tiempo de su asentamiento, Bernardo O'Higgins le confiere el nombre de Batallón N° 3 «Arauco», correspondiéndole participar en las batallas de Yumbel, El Roble, El Quilo y Quechereguas. En 1814 asume la defensa de las huestes patriotas en la Batalla de Los Papeles, mientras se producía el éxodo de los soldados chilenos hacia Argentina con el fin de conformar lo que posteriormente se denominó el Ejército Libertador de Los Andes. Cuatro años después en 1817 se le designa con el nombre Batallón N° 3 «Chile», colaborando en el Asalto de Arauco y Combate del Río Carampangue. También el Batallón N° 3, intervino en el Combate de Cancha Rayada y en la Batalla de Maipú, en la Toma de Concepción, Los Ángeles y Nacimiento y en la Campaña contra los indígenas sublevados y contra las montoneras de Benavides. En 1826 es bautizado con el nombre de «Carampangue» en recuerdo y homenaje de esa brillante acción bélica, colaborando entre los años 1831 a 1851

en la Expedición al Perú y posterior Toma de Lima y en los posteriores combates de Matucana, Puente de Buin y Yungay. Después de la intrépida Batalla de Carampangue, esta unidad militar se reorganiza y asume el denominativo “el Nuevo N° 3” que participará en el Combate de Loncomilla. Después de haber estado acantonado en varias ciudades del país adquiere la calidad de Regimiento N° 3 de Línea en la Guerra del Pacífico en 1879. Concluida la Campaña de Lima, es nombrado Batallón “Pisagua”. N°3 de infantería y en esta condición participa en la revolución de 1891, involucrándose en los combates de Pozo Almonte, Huara e Iquique. El 8 de noviembre de 1891 asume las guarniciones de San Felipe y Los Andes y en 1898 se le nombra Batallón Infantería Yungay, donde permanece hasta enero de 1911.

Cr. Nicolás Maruri, Héroe Patronímico del Rgto. N°3 Yungay

Nicolás Maruri Gasco, nació en Concepción el 13 de noviembre de 1788. Inicia su carrera militar en 1810 en calidad de Cabo Primero en las milicias nacionales y culmina en 1853 con el grado de Coronel, fecha en que se acoge a retiro voluntario. En reconocimiento a sus servicios prestados a la patria y su activa participación en el Batallón N° 3, (antes tercero de línea), hoy Regimiento de Infantería de Montaña N° 3 «Yungay», consigna el nombre de Coronel Nicolás Maruri Gasco, con asiento en la guarnición militar de Los Andes. Nicolás Maruri fue considerado por el padre de la patria Bernardo O'Higgins, José Miguel Carrera y el coronel Francisco Calderón, no sólo un combatiente audaz en el campo de batalla, sino también un héroe de la patria. En 1810, año en que se conforma la Primera Junta Nacional de Gobierno en su lejana geografía de la ciudad de Concepción, Maruri Gasco ingresa a las milicias nacionales en calidad de cabo primero. Durante su permanencia en el ejército por más de 40 años, participó con coraje y valentía en los combates de Huilquilemu, Gomero, Quilacoya, Quilo, Tres Montes, El Roble y Quechereguas, donde estuvo en primera fila con el grado de sargento. En este último combate, el primer general en jefe



La brillante actuación del Cr. Maruri en la Batalla de Maipú el 5 de abril de 1818, se suma a su bitácora de combatiente contra las huestes realistas comandadas por Mariano Osorio.

del ejército, José Miguel Carrera lo promueve al grado de subteniente. Al año siguiente participa en la heroica batalla de Rancagua, donde le cupo asumir un rol destacado, el que le permitirá ascender al grado de Capitán en 1814.

La Batalla de Maipú el 5 de abril de 1818, un enfrentamiento decisivo dentro del contexto de la Guerra de la Independencia de Chile, Nicolás Maruri nuevamente demuestra su espíritu aguerrido. Este importante combate tuvo lugar en el sector conocido como los Cerrillos del Maipo, al poniente de Santiago. Este enfrentamiento fue entre las fuerzas patriotas del Ejército Unido Libertador de Chile —formado por tropas argentinas del Ejército de los Andes y chilenas— al mando del capitán general José de San Martín, contra el Ejército Real de Chile, conformado por elementos chilenos junto con españoles peninsulares y peruanos, bajo las órdenes del general Mariano Osorio. En Maipo fue uno de los «Vencedores de Bailén».

Coronel Maruri y la expedición del Ejército Libertador al Perú

Concluidos los conflictos bélicos en territorio chileno el ejército libertador de Los Andes en 1818 se traslada a Perú. El capitán Nicolás Maruri también fue de la partida en este proceso de emancipación de la corona española. Junto a otros héroes chilenos, combatió por la libertad de la hermana república del norte, haciéndose merecedor en 1823 al grado de Sargento Mayor y la condecoración de la Orden del Sol.

De regreso a territorio chileno en 1824, es ascendido al grado de coronel y forma parte de

la 2ª Campaña del General Ramón Freire a Chiloé, en la cual contribuye a la consolidación de la Independencia de Chile y de su unidad territorial. Tras permanecer 43 años en el ejército en mayo de 1853 se acoge a retiro por razones de salud, haciéndose merecedor al reconocimiento unánime del Estado Mayor del Ejército de Chile. Tras una penosa enfermedad el 9 de agosto de 1866, «el guerrero inmortal», sin queja alguna y con el mismo valor exhibido en treinta y dos batallas y desafiando a la muerte en cada segundo, su cuerpo se extingue, no así su espíritu que decora las páginas más importantes de la historia militar de nuestro país. En 1937, el Regimiento de Infantería de Montaña Nº3 Yungay recibe el nombre patronímico del Coronel Nicolás Maruri. Tras una larga búsqueda de 59 años del cadáver del extinto militar, en 1996 el entonces comandante del Regimiento de Infantería Nº 3 «Yungay», Crl. Roberto Hernández Maturana traslada sus restos mortales, a la unidad militar que lleva su nombre para darle una sepultura definitiva en el patio de honor de esta guarnición castrense.

Bicentenario tradición de un regimiento que es símbolo de la patria

La historia del Tercero de Línea, Batallón Nº 3 Voluntarios de la Patria, nace el 14 de diciembre de 1810, según lo ordena la Suprema Junta de Chile que decretó su formación con un grupo de 950 voluntarios que posteriormente se denominó Granaderos de Infantería.

La monarquía española reacia a reconocer el espíritu libertario y patriótico de la primera Junta Nacional de Gobierno, en concomitancia con el virrey del Perú, decidió sofocar esta incipiente rebelión de esta antigua colonia de Chile. España, víctima de la invasión de las tropas de Napoleón Bonaparte, permitió que estos acontecimientos se atrasaran y el 26 de marzo de 1813, el Brigadier realista Antonio Pareja desembarca en San Vicente con 3.370 hombres. Cinco días después el 31 de marzo de ese mismo año se conoce la noticia en Santiago y desde ese momento el batallón Nº 3 Voluntarios de la Patria, al mando de Don José Antonio Salinas, se prepara para su bautizo de fuego, defender el sagrado ideal de la independencia. Para tales efectos, el gobierno confirió amplios poderes al General don José Miguel Carrera para que organizara la defensa del país, convocando al pueblo a tomar las armas. En abril de 1813, salen de Santiago en dirección al sur, las primeras fracciones del ejército que debían oponerse al avance de las tropas realistas. Estas milicias recientemente conformadas recibieron el nombre de «Ejército Restaurador», compuesto por tres divisiones. El 15 de mayo del



Batalla de Yerbas Buenas, 26 de abril de 1813, se enfrentan las fuerzas chilenas al mando del coronel Juan de Dios Puga y las fuerzas realistas al mando del brigadier Antonio Pareja.

mismo año los realistas son derrotados y se retiran hacia Chillán. El «Voluntarios de la Patria», después de esta acción, refuerza la Guarnición de Talca y a los pocos días debe marchar hacia el sur nuevamente. Pero en las cercanías de San Carlos, el 30 de mayo, fue sorprendido por tropas realistas muy superiores. En este combate murieron sus mejores soldados y el resto fue tomado prisionero. Con esta derrota termina la vida del Batallón Nº 3 «Voluntarios de la Patria», pero en honor a su comportamiento heroico y abnegado, dos años después O'Higgins, organiza en Los Ángeles el Batallón Nº 3 «Arauco», para reemplazar al anterior.

La importancia de la creación del batallón Nº3 «Arauco»

Mientras las fuerzas del imperio español se habían encerrado en la plaza de Chillán el 27 de julio de 1813, el Nº 3 Arauco con otras unidades, inician el ataque saltando las trincheras enemigas e ingresando al interior de dicho lugar, para abrirse paso posteriormente con bayonetas, en medio del fuego de los fusiles. Terminada la acción de Chillán, la División O'Higgins, de la cual formaba parte el Batallón Nº 3, sostuvo varios enfrentamientos que le fueron favorables, entre los cuales se destaca Batalla El Roble (17 de octubre de 1813) en las cercanías del Río Itata. En los últimos meses de 1813, quedó a cargo de la guarnición de Concepción. A principios de 1814, O'Higgins tomaba el mando del ejército, mientras tanto en Arauco desembarcaban nuevas tro-

pas realistas. El 19 de febrero 1814 este mismo batallón participa en los combates de El Quilo, Quechereguas (8 de abril de 1814) en que obligan al jefe español Gabino Gaínza, a retirarse a Talca. La oportuna intervención del Comodoro inglés James Hillvar, permitió la suspensión de las hostilidades lo que permitió que se celebrara el tratado de Lircay. Por este acuerdo, que comprendía 16 artículos, los patriotas reafirmaban su lealtad a Fernando VII, se definía a Chile como parte integrante de la monarquía española, se comprometían a ayudar a España en la medida de sus posibilidades, a enviar diputados a las Cortes de Cádiz y a retroceder sus tropas al norte del río Lontué. Con esta derrota el brigadier O'Higgins sin esperanzas de recibir refuerzos, decidió emprender gloriosa retirada hacia Santiago, abriéndose paso entre las filas enemigas. Del Batallón Nº 3 de Infantería quedaron solamente 22 soldados. De esta manera todo esfuerzo por mantener nuestra libertad es inútil, O'Higgins, junto a un pequeño grupo de soldados cruzan la cordillera de Los Andes, para reorganizar en Mendoza, junto al general José de San Martín el denominado Ejército Libertador o de Los Andes.

Reorganización del Batallón Nº 3 Chile

Sólo en agosto de 1817, el general Bernardo O'Higgins, nombrado Director Supremo de la nación y después de la Batalla de Chacabuco, el 12 de febrero del mismo año reorganiza el Batallón Nº 3 de Chile, en recuerdo al antiguo Batallón Nº 3 Arauco. Siendo su comandante el Sargento Mayor Juan Ramón Boedo. Mientras tanto, José Ordóñez, militar español, de destacada actuación en el bando realista en Chile, encerrado en la fortaleza de Talcahuano, mientras esperaba refuerzos de las tropas realistas del Perú, Arauco cayó por asalto en poder de las fuerzas patriotas con la participación del Batallón del Nº 3 Chile, al mando del Capitán



Tras el Desastre de Cancha Rayada el 19 marzo de 1818, las tropas comandadas por San Martín y O'Higgins son derrotadas por las fuerzas realistas de Mariano Osorio.



El 7 de junio de 1880 el ejército chileno al mando del coronel Pedro Lagos se apodera del Morro de Arica tras derrotar a las fuerzas enemigas.

don Agustín López el día 12 de septiembre. Los españoles intentaron nuevamente recuperar el territorio de Arauco, pero fueron alcanzados por tropas chilenas comandadas por el capitán Boedo, a orillas del río Carampangue, destruyendo completamente a las fuerzas realistas. Esta acción sorpresiva y de gran audacia, dejó de manifiesto el valor de los soldados chilenos, hecho histórico que en su honor se denominó "Carampangue".

Participación en el Desastre de Cancha Rayada

El día 19 de marzo de 1818, siendo las 11:30 horas, se inicia este combate en el cual El Batallón N°3 le correspondió realizar la tarea más difícil, resistir el ataque enemigo y con esta actuación obligar a las fuerzas enemiga a retirarse del campo de batalla. Cinco horas más tarde el Director Supremo Bernardo O'Higgins, el que fue herido en este combate se reunió con sus tropas para celebrar el triunfo de las armas patriotas. Entre los años 1818 y 1822, el Batallón N°3 se trasladó al sur de Chile combatiendo contra la sublevación indígena y grupos de Montoneros que eran encabezados por los hermanos Benavides y Pincheira. Tras cumplir con la labor asignada regresan a la ciudad de Santiago.

Batallón Carampangue 1831-1851

El 14 de octubre de 1826 por decreto Supremo del Presidente de la República, este Batallón recibe el nombre de Carampangue, en recuerdo de esa brillante acción que tuviera esta unidad en dicho combate. Posteriormente es electo Presidente Constitucional de Chile desde 1831 al 1841 el General José Joaquín Prieto, quien en su mandato ordenó terminar con las montoneras Realistas e Indios que permanentemente asaltaban y saqueaban las provincias del sur. En estos enfrentamientos el Carampangue le cupo una importante labor.

Por Decreto Supremo del 18 de septiembre de 1837, Chile declara la guerra al General Andrés de Santa Cruz, militar y político peruano-boliviano, Presidente de la Junta de Gobierno del Perú (1827), Presidente de Bolivia (1829-1839) y protector de la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839). Fue nombrado por el gobierno peruano Gran Mariscal de Zepita. La escuadra operó inmediatamente en las costas del Perú, dando tiempo a la organización del ejército, que tomó el nombre de "Ejército Restaurador del Perú", siendo su Comandante el General Manuel Bulnes. 4 mil quinientos hombres incluyendo al Carampangue zarparon desde Valparaíso, el 6 de agosto para desembarcar en el puerto del Callao, el 18 de septiembre de 1838. Aquí tuvo una acción muy destacada la cantinera del Carampangue doña Candelaria Pérez, que la historia conoce con el nombre de la Sargento Candelaria, la que sirvió de guía a las tropas en dirección a la provincia de Ancach.

El 20 de enero de 1839, el general Bulnes presenta combate a las fuerzas enemigas en la localidad de Yungay, sitio geográfico que permitió inmortalizar uno de nuestros más hermosos Himnos Patrios y darle el nombre a uno de los Regimientos más antiguos y prestigiosos de la patria. La victoriosa batalla para el ejército chileno, había durado 6 horas. El 21 de junio, el Carampangue se embarca con destino al puerto de Valparaíso y a contar del 15 de julio, permanece en la guarnición en Santiago hasta enero de 1840, fecha en que nuevamente fue destinado a Arauco. Entre 1844 y 1851, una Compañía del Carampangue formó parte de la expedición colonizadora a Punta Arenas y posteriormente hasta 1851 continúa su labor en el corazón de la Araucanía.

Reorganización del Batallón Carampangue N° 3 de Infantería

El Presidente Manuel Montt, reorganiza el Carampangue transformándolo en el Batallón N° 3 de Infantería, quedando en la guarnición de Santiago. En 1852 es trasladado a Concepción y posteriormente a San Bernardo 1855, a Los Ángeles y Arauco en

1857 y a Valparaíso en 1858. La Serena 1859, esta vez para sofocar la revolución que había estallado en el gobierno de Manuel Montt Torres. Posteriormente tiene residencia en Los Ángeles. En el año 1866, con motivo de la guerra contra España, fue enviado a Chiloé. En 1877 Santiago, donde es trasladado a la ciudad de Angol donde permaneció hasta el año 1879, en que se declaró la guerra a Perú y Bolivia. El Batallón fue elevado a Regimiento, con el nombre de 3° de Línea y forma parte en las Campañas que se llevaron a efecto en territorio peruano, por espacio de 4 años.

El Regimiento N° 3 de Línea y su participación en la Guerra del Pacífico

El 23 de febrero de 1879 éste se embarca con destino al norte, a bordo del barco Lima-rí, siendo su dotación de mil cien hombres. En la despedida en el puerto de Valparaíso, Benjamín Vicuña Mackenna, en un emotivo discurso destaca la importante trayectoria del 3° de Línea.



Soldados pertenecientes a los Regimientos 2° de Línea y Esmeralda de Santiago junto a enfermeros y un carro Ambulancia, para socorrer a los heridos, son captados en Antofagasta.



Manuel Baquedano, Comandante en jefe del Ejército junto a soldados del Regimiento N°3 de Línea que participaron en la Guerra del Pacífico entre los años 1880 y 1881.



Batalla de Chorrillos, 13 de enero de 1881. El ejército chileno al mando de Manuel Baquedano derrota a las fuerzas del Perú en su propio territorio.

Una vez en territorio peruano esta unidad militar participó en la Batalla de Dolores, el 19 de noviembre de 1879, en la toma del Morro de Arica, el 7 de julio de 1880, en la Batalla de Chorrillos, el 13 de enero de 1881 y en Miraflores, el 15 del mismo mes y año, ingresa triunfante a Lima, el 17 de enero de 1881. El mismo año arriaron el Pabellón enemigo para izar el emblema tricolor. Tras 4 años de permanecer el ejército chileno en Lima el 20 de octubre de 1883, ambos países

firman la paz y como indemnización de guerra, se le cedió a Chile el territorio de Tarapacá y por tiempo limitado las provincias de Tacna y Arica. Tres días después las tropas desocuparon Lima y El Callao y en abril de 1884, se firmó el tratado de tregua con Bolivia. Cabe destacar que después de la campaña de Lima al 3° de Línea se le denominó Batallón Pisagua N°3 de Infantería.

Intervención del Pisagua N°3 de Línea en la Revolución de 1891

Con motivo de la Revolución de 1891, Chile tuvo dos Ejércitos el del norte que obedecía a los delegados del Congreso Nacional y el del sur, que estaba bajo las órdenes del Presidente de la República don José Manuel Balmaceda. Durante este hecho bélico figu-

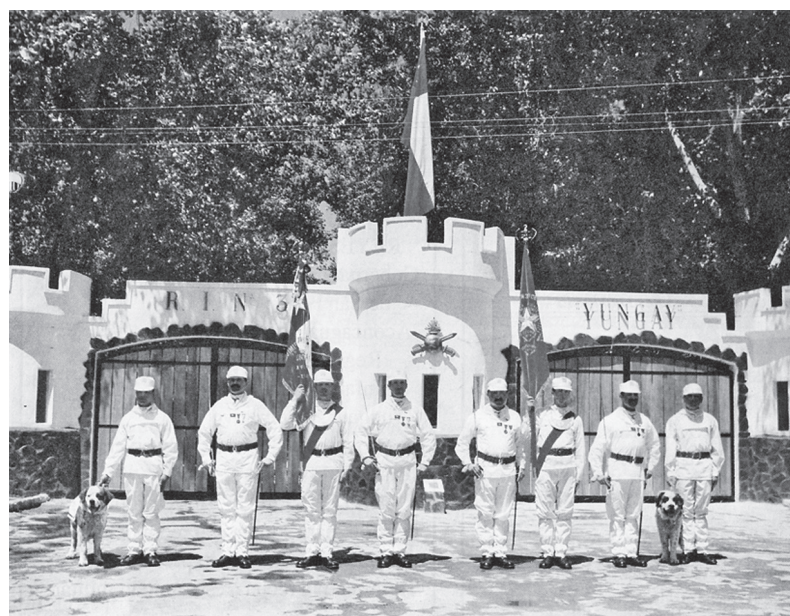
ran dos batallones. El batallón Pisagua que se encontraba en Valparaíso y permaneció fiel al gobierno de Balmaceda hasta desaparecer en la batalla de Placilla. Dicho batallón envió parte de sus tropas a Iquique, participó en los Combates de Pozo Al Monte, Huara e Iquique y nuevamente fue elevado a la categoría de Regimiento y el resto de sus tropas participaron en Concón y en la Batalla de Placilla, donde sucumbieron heroicamente en defensa del gobierno de Balmaceda. Siguiendo con la acción del Pisagua constitucional, éste participó en Alto Hospicio, Pozo Al Monte, Huara, Concón y Placilla. Esta Unidad que fue organizada con el nombre de Navales de Pisagua N° 3, antes de participar en Concón, le correspondió ir al norte, tomar Antofagasta, Arica y también estuvo en Tacna e Iquique. La Junta de Gobierno lo elevó al rango de Regimiento. Terminada la revolución, estuvo en Viña del Mar y posteriormente en Quillota. El 19 de diciembre quedó reducido a Batallón y fue trasladado a San Bernardo. En el año 1892, pasó a formar parte de las tropas de la capital, ocupando el cuartel que actualmente tiene la Escuela de Telecomunicaciones.

La Unidad después de la revolución del 91 hasta la fecha

Por disposición del Supremo Gobierno, el 9 de noviembre de 1898 pasó a llamarse "Batallón de Infantería Yungay", y el 25 de marzo de 1906, la Ley de Organización del Ejército lo eleva nuevamente a la categoría de Regimiento. Este mismo año fue trasladado a Valparaíso después del terremoto de 1906 y en noviembre de ese año, por disposición del Gobierno, se le destinó a cubrir las Guarniciones de San Felipe y Los Andes, donde permaneció hasta el 7 de enero de 1911, retornando posteriormente a Viña del Mar. Entre el 13 y el 17 de marzo de 1914, el Regimiento fue destinado a San Felipe, pero antes estuvo transitoriamente, en la Guarnición de Santiago. El 19 de marzo de 1930, el Supremo Gobierno, dispone que el Regimiento de Infantería Lautaro, pase a formar parte del primer Batallón del regimiento de Infantería N° 3 "Yungay" y el viejo y glorioso "Yungay", forme el II Batallón, quedando el primero en la Guarnición de Santiago y el segundo en San Felipe. Por Decreto de la Subsecretaría de Guerra N° 1768 (B/O. N° 40, de 14 Oct. 1937, página 117) al Regimiento se le agregó el nombre del Coronel Nicolás Maruri, en homenaje al distinguido soldado de la Independencia que participó en 32 Batallas. En el mismo año en la Unidad de dotaciones de paz, figura el Regimiento con un III Batallón andino. Por Decreto Supremo de la Subsecretaría de Guerra (B/O N° 50, pág. 1535 de 10 oct. 1938), el Regimiento pasó a denominarse "Regimiento de Infantería de Montaña N° 3 Yungay" del Coronel Nicolás Maruri.

En este largo período de paz, la "Unidad", ha sido una verdadera escuela de civismo, instruyendo a un sinnúmero de generaciones de ciudadanos, en el sagrado deber de la defensa nacional, y a su vez, contribuyendo poderosamente a enaltecer el nivel social y cultural de nuestro pueblo. Actualmente con el nombre de "Regimiento de Infantería N° 3 Yungay" y a partir del año 2011 es tras-

ladado a la Guarnición militar de Los Andes, donde aún mantiene su nombre. Centinela avanzado en la montaña, celoso guardador de nuestra soberanía. En estos días, alejado de nuestros años de nacimiento, vemos con orgullo la marcha, siempre ascendente, de aquel antiguo "Voluntarios de la Patria", buscando siempre un nuevo Laurel para prender a su venerado Estandarte de Combate.



Ex frontis del Regimiento de Infantería N° 3 Yungay, Coronel Nicolás Maruri, guarnición militar que se ubicaba en la avenida Bernardo O'Higgins esquina de Yungay, la que con fecha 20 de diciembre de 2011 fue trasladada a la ciudad de Los Andes, unidad militar que está conformada por Batallón de Infantería Andino N° 18 "Guardia Vieja", Compañía de Ingenieros de Montaña N° 2 "Puente Alto" y Grupo de Artillería N° 2 "Arica".

Atractivos contrastes



Fábulas ilustradas por el **Presbítero Pedro Vera Imbarack**, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

Capítulo IX

Todo lo que se hace es porque se ha pensado

"Cambia, todo cambia, menos nosotros" dijo el zorro muy convencido; pues él como su amigo no variarían para nada su conducta, por eso el cuervo añadió:

-¡Claro está! Tú no podrás olvidarte de las gallinas ni yo de su aporte nutritivo. El Pica Palos, sin disentir opinó algo distinto.

-Yo soy feliz con mis herramientas y me agrada hasta el aroma de las maderas, pero aunque no quiera... ya no soy el mismo, se me queda una pata y falla un ojo, como decía mi sobrino, afila tu formón y gasta tu cabeza y mis antepasados madereros nos heredaron el dicho: más vale perder pluma que estropear un palo y mi colega dice... voy para abajo pero mi obra va para arriba...

Le interrumpe el zorro -no sigamos con esto un par de gallinas me espera y el tiempo que se va no vuelve.

El cuervo alarmado se queja -pero cómo ¿ya te olvidaste del perro?

¡Jamás de los jamases! Aun le veo su negro hocico, pero ¿a qué ir a su gallinero? Los hay más lejos pero más seguro, así que muchos ustedes me abreviarán el recorrido, miren mi patita y el estado de mi bastón.

El Pica Palos que se caracteriza por tener opiniones propias, intervino.

-Mira Inocencio yo no sé cazar gallinas, tanto como tú trabajar un madero decía un carabinero: el que se mete en casa ajena no se queje de los golpes que reciba y mi abuela

se reía cuando le pedían que fuera atleta, además...

Calla, calla ¡Por favor! ¿Quién ha dicho que ustedes van a cazarlas? Solo traerlas, yo a lo mío ¡que me encanta! y ustedes mis amigos a lo suyo que tanto me ayudan.

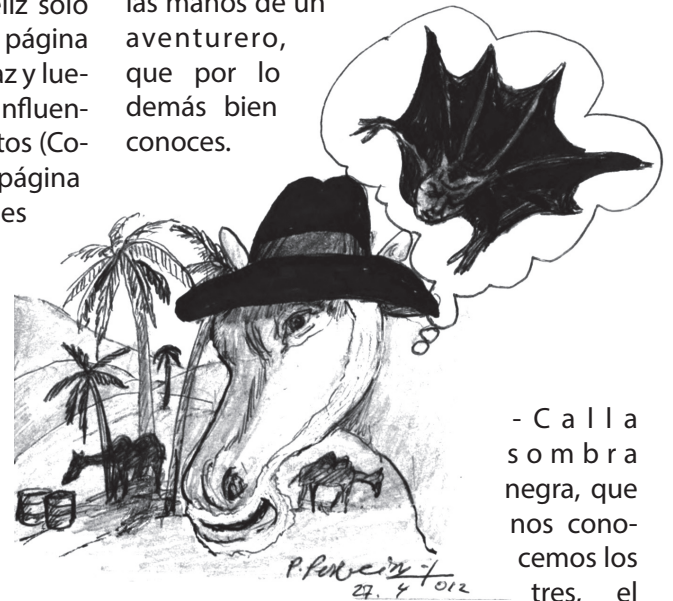
Así fue como salieron de la pesebrera; la diferencia era que ambos pájaros se fueron volando por delante del lento zorro el cual bien sabía ir y volver con las manos vacías, pero al llegar a su domicilio ya encontrar la anhelada gallina. Al verlos la Burra Cargada exclamó -nadie puede ser feliz solo (L'Osservatore Romano N°45, 2011, página 6) comprendiendo al trio tan pertinaz y luego murmuró -a causa de afectos e influencias a fin y al cabo todos somos tontos (Comedias escogidas, Bernard Shaw, página 893) sobre todo cuando las amistades nos refuerzan nuestras naturales inclinaciones. Al menos descansaría del trío más ruidoso de la aldea por algunas horas.

El lector seguramente echará de menos al señor camello, pues yo también; lo invito al viajar al desierto y ver la situación en la que se encuentra, el paisaje no es tan distinto al de su aldea solo que gustaban del cobijo de un oasis lleno de palmeras y congéneres, todos estaban siendo cargados de toneles de agua para no volver vacíos y aportar el vital elemento a su amada como seca comarca. Ya habían entregado las mercancías en variados sitios y con este respiro comenzarían el retorno.

El Camello Bondadoso experimentaba la soledad a pesar de estar en caravana, pues sus pensamientos iban por otros derroteros muy diferentes a sus colegas, basta decir que a él le agradaba más un buen libro que la alfalfa y a sus colegas no le cabía más en la cabeza que el forraje, él lo comprendía pues son pocos los que tienen una mirada interior para ver las cosas y disfrutarlas.

Su única inquietud era ¿qué había hecho con su pesebrera el astuto Inocencio ya por cuatro días? Lo único que le tranquilizaba era su vecina amiga la Burra Cargada, la cual impediría cualquier exceso, pero no dejaba de preocuparle. En fin ya estaba a punto de volver y todo lo sabría. Por ahora tenía un auto cuestionamiento a pesar de que dijo el Señor -al que te pida dale, y él le había dado por una semana la intimidad de su pesebrera al menos indicado, parecía algo necio pero que no se diga que él tiene algo contra el zorro, le comprende sus tonteras.

La burra tenía otra actitud ¡siempre desconfiada! Y él no es que renuncie a una necesaria desconfianza, solo difiere de ella en estar disponible, sin importar los riesgos, pues la caridad no mira caras, sino el propio corazón. Pero en ese momento un diablo chico se ríe de él insinuándole debilidades torpe y poco atinadas decisiones, pero el camello en su interior se defiende diciéndose -no confundir el servir bien con el ser un servil; ni dejar sujeto de servicio a los merecimientos del zorro; el diablillo lo ataca diciéndole adentro -torpe y débil, abandonas tus cosas en las manos de un aventurero, que por lo demás bien conoces.



- C a l l a
s o m b r a
negra, que
nos cono-
cemos los
tres, el
zorro y

yo nos damos la cara y tú jamás muestras ni el rabo... yo quiero que vea a un amigo y no yo una espina en su corazón. El diablo de turno se burlaba diciéndole -eres un tonto y por lo tanto "¿de qué sirve discutir en tonto?" (Comedias escogidas, Bernard Shaw, página 923). Solo lograrás que se rían de ti y yo también me divertiré mucho cuando vuelvas.

Entonces el camello bramó fuerte desconcertando a sus silenciosos colegas -¡calla tenebroso! "te gozas en el mal y regocijas en la perversidad" (proverbio 2, 14) "yo no me apoyo en propia inteligencia" (proverbio 3, 5) sino es lo que el amor suscita en mi corazón y está fuera de tu entendimiento. Y volvió a bramar.

Luego esperó el turno para ser cargado, había terminado su diurna pesadilla y se alegró de su inminente regreso.

Volvamos al establo, la Burra Cargada vio llegar al cuervo y a Pica palos con las conocidas bolsas inquietas a la pesebrera y del zorro no se sentía ni el ruido de su bastón, es natural el zorro cojo no podía viajar más que al ritmo de su mala pata, pero en la próxima hora llegaría y... a cocinar.

Ella se dijo –estos no aprenden nunca, son como las hostigosas moscas que por más que una las expulse con la cola o a mordiscos vuelven a la carga, pero en fin –“el castigo del necio es la necesidad” (proverbio 16, 22) y eso seguro que pronto lo vería.

Capítulo X

El otro es tu limitación

Como tardaba el zorro, ocurrió lo que la Burra Cargada temía; siempre que se quedaban juntos el cuervo y el Pájaro Carpintero más de quince minutos se armaba un interminable dime que te diré que no se sabía a donde iban a parar... y ese zorro se demoraba en llegar.

El cuervo algo nervioso dice a su amigo –déjate de meter tu herramienta en esta pesebrera, que aprietas un tornillo, que terminas de clavar un clavo que asoma la cabeza ¿Qué no te puedes quedar tranquilo?

-Oh, es algo instintivo no puedo ver que algo no se termine de hacer, como decía mi colega –lo inconcluso es del iluso y otro tanto mi hermana que recomendaba –apretar lo suelto es reforzar lo frágil para que no se disloque y se vaya por su cuenta, pues sabido es que nada se manda solo y...

Más bien a ti hay que apretarte algún tornillo porque se te suelta la legua y pareciera que anda como tú dices “por su cuenta”.

¿Qué sabes tú de estas cosas? Tú no eres más que un trágatelas todas y ni sabes unir un madero con otro y tú ¿Cuándo aprenderás a unir una idea con otra?

¡Bah! ¿Me lo dices a mí? Que he hecho hasta descubrimientos, mira esta herramienta, la inventé yo, la llamo “mágica” pues tiene usos múltiples, limpia porque es áspera como decía mi madre, atornilla como palanca como decía mi padre; perfora como broca como gusta mi colega, corta como cuchillo decía mi hermana cocinera... el cuervo viendo que le faltaban varios detalles y con ello varios parientes le interrumpió ya histérico.

¡Ya basta con esas cosas! “cualquier tonto puede hacer un descubrimiento” (Comedias escogidas, Bernard Shaw, página 972) ¡Basta que te dé el sol y tu sombra no solo copia tu cuerpo, sino además es transparente, uno puede ver a través de ella.

-¿Y para qué? ¿Sirve eso para arreglar algo?

¡Tonto! ¿Acaso todos los descubrimientos son para tu taller?

¿Nunca te has fijado como una pluma vuela como una hoja? ¿Y el viento dice cosas entre las ramas? ¿Cuándo golpean las arenas nuestras paredes llenas de risas nerviosas cuando arrecia el viento?

¡Ahora sí que se te nota que estás loco! Lástima que el manicomio más cercano esté al otro lado del desierto aunque eso es mejor pues mi sabia abuela decía que habían más locos por fuera del manicomio y ahora acabo de ver otro y...

-¿Qué dices? ¿Y cuál sería el otro loco? Pues dices que estás viendo “otro”



¡Puach! Mira, quien vive ahí al lado siempre con las orejas paradas, esto lo dice toda la vecindad y no solo mis parientes, ¿quién más loca que esa Burra Cargada día y noche? ¿Te parece cuerda?; ya decía mi tío a una dama hay que exigirle delicadeza y no es esperable que te sea una carga y todo lo que no se sabe soltar nos lleva por su peso e influencia y tal cosa ya la ratificaba mi abuelo que bien sabía que quien gusta amontonar no sabe que tiene, ni quien le roba y...

¡Vaya! Ahora me queda claro, en realidad el otro loco eres tú que con todo respeto la Burra Cargada se ha hecho responsable de lo suyo y lo carga alegremente, no como el zorro que yo lo he visto discutiendo más enojado con su bastón que conmigo.

¿Crees que también está loco? Como decía mi profesor –al que le falla, pronto la muerte haya. No se nos vaya a morir.

A todo esto la burra no pudo evitar sol-

tar un rebuzno, pues sintió un alivio, que venía el zorro, los cuales de inmediato callaron gracias a Dios. Entró agotado y apoyado con las dos manos en el bastón, les preguntó antes de entrar a la pesebrera

¿Está lista la gallina? El tonto del Pájaro Carpintero contestó –Sí, está lista desde que nació, como decía mi mamá todo se recibe por nacimiento.

¡Ah! ¿Eres tú cabeza de palo y no de carne y hueso? Que saco con preguntar, aquí a pesar de mi agotamiento todo lo tengo que hacer yo. Y dejando el bastón se puso el floreado delantal y fue por su gallina, mientras la pareja polémica se quedó dónde estaba sin saber qué hacer. Luego se sintió cantar al zorro mientras desplumaba al ave

**Voy a matar la que me mata
Dame la vida gallina ajena
Que el hambre es mortal
Cuando perdí mi botín y se me
cerró el gallinero
“Se murió y a mí me mató”**

(Comedias escogidas, Bernard Shaw, página 722)

Me achican el territorio y han puesto de guardia a un perro*.

Ahora si voy a matar el hambre que me mata y todo se aclara por este día hecho a mi medida y lara, lara, lara...

El cuervo miró al pájaro Carpintero se puso el dedo en la cabeza e indicó hacia la cocina, el Mata Palos tocó la sien con el atornillador “mágico” y dijo bajito –ahora sí que está loco como decías...

El cuervo le cerró el pico con las dos manos y todo se limitó al sonido de agua que hervía en la cocina. Hasta la burra pudo descansar

***Mucho me admiró encontrar una cita al respecto: “Paso Amadis, que el reino del Espanto tiene perro a la puerta, que no el cielo” página 30 (Obras Completas, Guy De Maupassant, tomo I. La cita es de un famoso libro de caballería que conoció Cervantes).**

Continuará en la próxima edición

La incertidumbre que transita por las alamedas de Chile



Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario

No cabe la menor duda que el país enfrenta un momento muy difícil en lo económico, político, social y por sobre todo en lo que dice relación con la mística y el entusiasmo que debe tener para enfrentar un año 2023 que proyecta bajísimos niveles de inversión social y extranjera, y que camina hacia una recesión con alto desempleo, inflación y tasas de interés que impiden que los chilenos y en especial la clase media puede acceder a una vivienda propia y digna, a una salud que resuelva las demandas de lista de espera que no resisten más y por sobre todo con muchas dificultades para enfrentar la violencia urbana y rural que se acompaña con una alta tasa de delitos cuyas características parecen sobrepasar al Estado.

Los temores se profundizan aún con mayor intensidad cuando observamos que las autoridades que nos gobiernan se iniciaron con el movimiento

social del año 2011, cuyo lema principal estaba centrado en la educación y vemos que hoy se enfrenta a una debacle en los liceos emblemáticos, destruidos por una violencia política que raya en niveles delincuenciales y con el agravante que no tiene prioridad para el gobierno la generación de políticas educacionales que ayuden a resolver los problemas generados por la pandemia y que dañarán irreversiblemente a las próximas generaciones.

Debemos reconocer que muchos de estos problemas existen desde hace bastante tiempo y que situaciones externas al país también han desencadenado nuevos problemas como lo ha sido una inmigración fuera de control que necesita la participación activa del gobierno sumado a un compromiso de toda la sociedad chilena que debe velar por el interés superior de la patria.

La pregunta que nos debemos hacer los chilenos frente a este momento tan crucial y delicado se relaciona con la manera de enfrentar este año 2023, un país más inseguro, con mayor nivel de pobreza y más violento, donde la conducción gubernamental, debe enriquecerse de talentos y capacidades dejando a un lado ideologías y promesas de un programa de gobierno que parece agotarse a pocos meses de su instalación y que no resiste mayormente lo que los chilenos están esperando de sus autoridades, un mayor grado de compromiso con los problemas que aquejan al país.

No es posible que los que están comprometidos con liderar políticas sociales, educacionales y económicas no tengan cierta claridad institucional en sus labores ministeriales. Entonces surge la improvisación, lo que conduce a justificar con explicaciones los errores que se cometen. Esta seguidilla de excusas no le hace bien al país, al contrario generan desconfianza.

Entonces frente a estas circunstancias destaco la visión de algunos politólogos en el ámbito de una nueva Constitución que ven su validación en las urnas si ésta es prácticamente parecida a la actual con algunas mejoras en el ámbito de derechos sociales y un cambio electoral que permita la formación de grandes conglomerados políticos que generen la gobernabilidad del país.

Frente a lo anterior se puede concluir que el país necesitará de líderes con talento y capacidades para enfrentar un difícil año 2023 donde debemos reconocer que el presidente Boric gobernará los próximos tres años, lo que nos lleva a deducir que los chilenos exigirán que las cosas se hagan bien en función de los intereses superiores del país, en lo que se refiere a las principales demandas sociales y de seguridad para construir un gran acuerdo político que refleje un diseño estratégico adecuado, lejano a ideologías preconcebidas y que al final de este año podamos arribar a una nueva y buena Constitución que debería ser el faro que ilumine los próximos 30 años de nuestro país.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es**

Villa San Antonio de Padua de la Unión de Putaendo celebrará 192 años de su fundación

Escribe: Pablo Cassi



Sanatorio bronco-pulmonar de Putaendo, construido en 1939.



Frontis del municipio de Putaendo en 1940.



Velatorio en la iglesia de Putaendo año 1950.

Al centro el párroco José Jacinto Canales, junto a un grupo de feligresas con motivo de la celebración del mes de María, año 1950.



Esta imagen corresponde a la intersección de calle Camus con plaza de armas, año 1930.

Bajo el gobierno de Joaquín Prieto Vial (1831-1841) se creó el departamento de Putaendo. Este acontecimiento fundacional está ligado con la publicación de la ley que unificó a las policías de la república bajo la vicepresidencia de Diego Portales. Otros hechos que marcan su historia es la participación de los hijos de Putaendo en la Guerra contra la Confederación Perú-boliviana (1836-1839). Veintidós años después (1851-1859) esta comunidad resiste los efectos de la revolución de Manuel Montt Torres y casi 30 años después (1879-1884) los integrantes del Batallón Aconcagua N°1 junto al soldado cronista oriundo de esa villa Florentino Amador Salinas Silva, ingresan hasta la ciudad de Lima. Una década después, la comunidad putaendina, nuevamente se ve involucrada en la revolución del gobierno de José Manuel Balmaceda (1886-1891), donde es asesinado por las fuerzas contrarias al régimen constitucional quien alcanzara el grado de teniente primero, Florentino Salinas.

San Antonio de Padua de la Unión de Putaendo es la comunidad que más héroes, intelectuales y mártires ha entregado a la patria desde el proceso de emancipación de la corona española, cabe hacer mención a José Antonio Salinas y al baqueano Justo Estay. En ambos conflictos bélicos contra Perú y Bolivia en 1839 y posteriormente en 1880, cabe destacar la activa participación de José Vicente Otero, Capitán del Batallón Aconcagua N°1, Marco Otero Salinas, Teniente y Belisario Aspeé Salinas, Subteniente.

Putaendo, también ha sido cuna de poetas y pintores destacándose a Alejandrina Carvajal Aspeé, autora del himno de Aconcagua, Benjamín Astudillo Cruz (Bernardo Cruz Adler) y el pintor Pedro Lobos, quien alcanzara prestigio internacional, exhibiendo sus obras en los principales museos de México, donde fue alumno de Diego Rivera, Tamayo y David Alfaro Siqueiros.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex n°43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



Agropecuaria
Gastronomía

98 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
julioleon@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julioleon@conchayleon.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.
Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”

SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! ☎ +56 987521226



La Unión
FUNERARIA

QUINTA REGIÓN

AVENIDA LIBERTADOR
BERNARDO O'HIGGINS #711 - SAN FELIPE
FONO: 342510434

SARMIENTO #310 - PUTAENDO
FONO: 342503103